

Jueves 07 de Octubre de 2021 | Matutina para Adultos | Una luz que nunca será; apagada

## Descripci3n



Escuchar Matutina

## Una luz que nunca será; apagada

  El prop3sito de este mandamiento es el amor nacido de coraz3n limpio, de buena

## conciencia y fe no fingida (1 Timoteo 1:5).

Ciertos hermanos de Ã?feso habÃ?an entrado en largos e infructuosos debates de mitos y genealogÃ?as interminables, y habÃ?an perdido la esencia del evangelio. Por eso, Pablo desafÃ?a a Timoteo a propiciar un ambiente de amor en la iglesia y le da tres consejos:

**1-Es necesario tener un corazÃ?n limpio.** La verdadera religiÃ?n no se limita a ceremonias o manifestaciones externas; el poder de Dios transforma el interior: los pensamientos, los sentimientos y los motivos. Significa incluir todos los rasgos deseables de carÃ?cter y excluir los indeseables. No se trata tan solo de agua por fuera, sino primeramente por dentro.

**2-Es necesario tener una buena conciencia.** Es la facultad interior de la mente que juzga la rectitud moral de los pensamientos, las palabras y las acciones, independientemente de los gustos o las inclinaciones de la persona. La palabra conciencia significa â??conocer conâ?; es el juez interno que nos acusa cuando hacemos lo malo y nos aprueba cuando hacemos lo correcto.

Pablo menciona una conciencia buena, sin ofensa, iluminada, limpia, en la fe; pero tambiÃ?n habla de una conciencia dÃ?bil, cauterizada y corrompida, que ha llegado a ser insensible a sus culpas por causa de permanecer mucho tiempo en el pecado. Solo la humilde dependencia y la absoluta confianza en el SeÃ±or nos proveen de una buena conciencia.

**3-Es necesario tener una fe no fingida.** Esto implica una fe sin excusas, sin disimulos, sin apariencias, sin hipocresÃ?a. Algunos hablan tan â??lindoâ? que nunca deberÃ?an bajarse del estrado, pero viven tan â??feoâ? que nunca deberÃ?an subirse a Ã?l.

Elena de White nos cuenta de la fe no fingida, sino comprometida, que sostuvo a tales reformadores como los valdenses, Wyclif, Lutero, Zuinglio y los que se unieron a ellos, aceptando la infalible autoridad de las Sagradas Escrituras como regla de fe y conducta. Negaban a papas, concilios, patriarcas y reyes el derecho de dirigir sus conciencias.

â??La fe en Dios y su palabra sostuvo a estos santos varones al dar su vida en la hoguera. Cuando las llamas iban a apagar su voz, le decÃ?a Latimer a Ridley, su compaÃ±ero de martirio: **â??Ten buen Ã?nimo, que hoy, por la gracia de Dios, confÃ?o en que encenderemos en Inglaterra una luz que nunca serÃ? apagadaâ??** (Testimonios selectos, t. 2, p. 191).

**â??SeÃ±or, danos un corazÃ?n limpio, una buena conciencia y una fe no fingida. Danos una fe tan evidente que encendamos una luz perdurable con consecuencias de eternidadâ?;**